Hacia una comprensión más profunda del desarrollo, como una invitación a ampliar el campo de observación de la realidad, y aportar efectivamente a reconducir prioridades

MÁS ALLÁ DE LOS SÍNTOMAS

Fundación INASET

La Paz, noviembre de 2026

Achumani, Av. García Lanza 100-B, Piso 2, Tels. (+591) 2779967 – 2779677, La Paz, Bolivia – www.fundacion-inaset.org

EL PROBLEMA Y LAS PREGUNTAS: MÁS ALLÁ DE LOS SÍNTOMAS

Hacia una comprensión más profunda del (sub)desarrollo

Durante las últimas décadas, gobiernos, organismos multilaterales, agencias de cooperación, universidades y centros de investigación, han destinado recursos crecientes al estudio y a la promoción del desarrollo económico y social.

Los avances logrados han sido importantes, pero no suficientes. La reducción de la pobreza en diversos países, la ampliación del acceso a servicios básicos, el fortalecimiento de las capacidades institucionales y la expansión de oportunidades económicas constituyen logros relevantes que merecen ser reconocidos.

Sin embargo, la persistencia de desafíos estructurales en amplias regiones del mundo también obliga a formular preguntas difíciles.

La pobreza continúa afectando a millones de personas. La informalidad sigue siendo una característica dominante de numerosos mercados laborales, especialmente en Bolivia. Las brechas territoriales permanecen vigentes. Las oportunidades de movilidad social continúan siendo limitadas para amplios sectores de la población.

Y las diferencias entre países capaces de sostener procesos exitosos de convergencia y aquellos que experimentan trayectorias mucho más frágiles, siguen sin estar adecuadamente estudiadas y, menos, completamente comprendidas.

Esta situación plantea una posibilidad que debe ser explorada. Quizás una parte de las dificultades observadas no se origine únicamente en restricciones de recursos, capacidades o instrumentos de política. Quizás también refleje *limitaciones en los marcos conceptuales y analíticos utilizados para comprender estos procesos.*



Nuestro campo de observación es estrecho y montado

Los indicadores macroeconómicos proporcionan información valiosa, pero no permiten, necesariamente, comprender los mecanismos que generan los resultados de desarrollo. La evidencia y la investigación pertinente, amplían el campo de observación, facilitando el análisis de factores como el empleo, las remuneraciones y la distribución del ingreso, y su relación con los resultados socialmente relevantes.

La presente Nota Conceptual explora precisamente esta posibilidad. En particular, examina hasta qué punto variables socialmente relevantes como el empleo, las remuneraciones y la distribución del ingreso permiten comprender mejor las trayectorias hacia el crecimiento económico y el desarrollo. Más importante aún, explora la posibilidad de que estas variables ofrezcan una base empírica para monitorear y orientar las trayectorias a objetivos socialmente deseables.

Su propósito, es resaltar que una de las causas que probablemente origina el estancamiento de las economías en desarrollo, y la de Bolivia en particular, en la profusión de temas que los diferentes grupos de presión buscan revindicar, sin la suficiente valoración de su incidencia, de las causas que lo generan, ni de los beneficios reales que implicaría superarlos.

Y todo sin que el grueso de la sociedad conozca y entienda lo que las decisiones políticas ponen en juego, y cómo ellas pueden afectar su bienestar.

El problema: cuando los medios sustituyen a los fines

Gran parte del debate económico contemporáneo es muy sofisticado y, a la vez, muy estrecho y simplista. Las discusiones se suelen concentrar en variables como crecimiento económico, endeudamiento público, reservas internacionales, inflación, déficit fiscal, o tipos de cambio.

Todas ellas son importantes. Todas aportan información relevante. Pero ninguna constituye, por sí misma, el objetivo último del desarrollo. Las personas no aspiran a vivir en una economía caracterizada por una determinada relación deuda/PIB. Tampoco consideran al déficit, la emisión monetaria, la inflación, o el nivel de las reservas internacionales como fines en sí mismos.

Lo que buscan son oportunidades. Buscan empleo. Buscan ingresos suficientes para construir proyectos de vida y jubilaciones dignos. Buscan seguridad económica. Buscan educación. Buscan bienestar. Buscan perspectivas razonables de progreso para ellas y para sus familias.



La diferencia parece evidente. Sin embargo, posee consecuencias analíticas profundas.

Cuando los medios terminan sustituyendo a los fines, las políticas públicas corren el riesgo de ser evaluadas más por su impacto sobre determinados indicadores que por su capacidad efectiva para mejorar las condiciones de vida de las personas.

La situación es paradójica. Nunca dispusimos de tanta información, herramientas analíticas y alta capacidad de procesamiento de datos. Y, sin embargo, muchas preguntas fundamentales siguen sin respuestas plenamente satisfactorias.

¿Por qué algunos países logran sostener procesos prolongados de transformación productiva mientras otros permanecen rezagados?

¿Por qué economías con ritmos similares de crecimiento generan resultados tan distintos en términos de empleo, bienestar y movilidad social?

¿Por qué algunas mejoras resultan sostenibles mientras otras desaparecen rápidamente?

Responder estas preguntas exige mirar más allá de los instrumentos y volver a concentrar la atención sobre los objetivos que dichos instrumentos intentan alcanzar.

Los objetivos importan

Todo análisis económico supone, de forma explícita o implícita, una determinada concepción del desarrollo. Algunas veces esta visión aparece claramente formulada. Otras, permanece oculta detrás de los indicadores seleccionados, de las metodologías empleadas o de las variables que se consideran relevantes.

Sin embargo, cualquier estrategia seria de desarrollo, necesita responder previamente una pregunta fundamental: **¿qué resultados deseamos alcanzar?**

La respuesta puede variar entre países y momentos históricos. Aun así, existe un conjunto de objetivos que aparece de manera recurrente en la mayoría de las sociedades:

- reducir la pobreza de manera sostenible;
- generar empleo digno y productivo;
- ampliar oportunidades económicas;
- mejorar la calidad de vida;
- fortalecer capacidades productivas;
- promover la movilidad social;
- aumentar la resiliencia frente a crisis futuras.

Desde esta perspectiva, variables como el crecimiento económico, la productividad o la inversión adquieren relevancia precisamente porque pueden contribuir al logro de estos objetivos. No constituyen fines en sí mismos. Constituyen medios.

Esta observación modifica el punto de partida del análisis. La pregunta deja de ser: ¿qué sucede con determinada variable económica?, y pasa a ser: ¿cómo contribuye dicha variable al logro de los resultados que la sociedad considera deseables?

Este cambio de enfoque puede parecer muy sutil. Sin embargo, transforma profundamente la manera en que se formulan los problemas, se construyen diagnósticos y se identifican prioridades de investigación.

De los síntomas a los mecanismos

La observación de un resultado no equivale necesariamente a comprender las causas que lo producen. En medicina, la fiebre es una señal importante. Sin embargo, la temperatura elevada no explica por sí misma la enfermedad que la origina.

Algo similar ocurre con muchos indicadores económicos y sociales. Una tasa determinada de pobreza describe una situación. No explica automáticamente cuáles los mecanismos que la generaron. El desempleo medido tampoco revela, por sí solo, cómo los procesos tecnológicos, productivos, institucionales o distributivos que pueden estar detrás de él, lo explican.

En consecuencia, una estrategia orientada a transformar resultados requiere avanzar desde la observación de los síntomas hacia la comprensión de los mecanismos que los producen.

La cuestión deja entonces de ser únicamente qué problemas observamos. La cuestión pasa a ser: ¿qué factores generan esos problemas? Y todavía más importante: ¿qué factores son los que contribuyen efectivamente a resolverlos?

Un enfoque orientado a resultados

Si los objetivos importan, pero los resultados observables no explican, necesariamente, cuáles los mecanismos que los generan, surge una pregunta metodológica inevitable: ¿cómo organizar el análisis?

La propuesta presentada en esta Nota Conceptual adopta una lógica relativamente simple. Comienza por los objetivos, observa los resultados efectivamente alcanzados e identifica posteriormente los factores potencialmente determinantes. Finalmente, examina políticas e instrumentos capaces de influir sobre dichos factores.

La secuencia puede representarse de la siguiente forma inductiva:

Objetivos → Resultados → Factores determinantes → Políticas → Instrumentos



Esta lógica invierte parcialmente el orden habitual de muchos debates. Con frecuencia se discuten instrumentos antes de establecer con claridad qué resultados se busca alcanzar. O se analizan políticas sin comprender adecuadamente los mecanismos que conectan dichas políticas con los objetivos perseguidos.

El enfoque que proponemos, intenta recorrer el camino inverso. Su propósito no es defender instrumentos específicos. Consiste en fortalecer el vínculo entre los objetivos buscados y la evidencia utilizada para orientar la acción.

El papel de la evidencia empírica

Los fenómenos económicos y sociales son complejos. Por esta razón, distintas escuelas de pensamiento suelen ofrecer explicaciones diferentes para un mismo hecho. Algunas enfatizan los incentivos. Otras destacan las instituciones. Otras privilegian la tecnología, la demanda, la acumulación de capital o las relaciones distributivas.

Esta diversidad constituye una riqueza intelectual. Pero también plantea un desafío: ¿cómo distinguir entre explicaciones alternativas?

La respuesta propuesta por esta iniciativa es sencilla: mediante la evidencia empírica.

La evidencia no sustituye a la teoría, no elimina la necesidad de interpretación y tampoco produce respuestas definitivas, pero su valor radica en permitir la contrastación sistemática de hipótesis rivales. Las teorías formulan explicaciones. La evidencia permite evaluar hasta qué punto dichas

explicaciones son consistentes con los resultados observados.

Desde esta perspectiva, el conocimiento avanza no solamente mediante la construcción de nuevas teorías. También avanza mediante confrontación permanente entre teoría y realidad.

El Experimento: dos formas de observar el mismo fenómeno

La utilidad de cualquier propuesta analítica depende, en última instancia, de su capacidad para confrontarse con la evidencia. Si distintas preguntas o formas de indagar permiten observar dimensiones diferentes de la realidad, resulta razonable explorar sobre qué sucede cuando analizamos un mismo fenómeno desde enfoques alternativos.

En las últimas cuatro décadas, la Contabilidad del Crecimiento (CC) ha sido la forma habitual de analizar y explicar el crecimiento de las economías. A partir de la tasa de crecimiento medida en un período determinado, se asume una "función de producción" que expresa el PIB en términos de la inversión y el trabajo usados en el proceso, y un parámetro (casi) constante que representa el aporte de otros factores fuera del capital y el trabajo, y definen la "productividad total de los factores", PTF.

Operativamente, al crecimiento medido del PIB, se restan los aportes del capital y del trabajo siguiendo las relaciones de la función de producción, y el saldo se asigna al aporte de la PTF. Pero los resultados no permiten identificar, y menos orientar, las políticas que podrían acelerar el crecimiento y promover el desarrollo social.

En INASET realizamos ejercicios para reconstruir trayectorias de crecimiento económico a partir de variables directamente observables. La experiencia de Estados Unidos ilustra este enfoque y constituye un caso especialmente útil para este propósito debido a la amplitud, consistencia y disponibilidad de sus series estadísticas de largo plazo.

Correlacionando las tasas de crecimiento del PIB de los Estados Unidos entre 1929 y 2023, para períodos de crecimiento de entre 1 y 40 años, con el crecimiento, en iguales períodos, de una veintena de variables, parámetros e indicadores, encontramos que la suma de las tasas de crecimiento del empleo, la remuneración media, y de la distribución del ingreso, reproduce con precisión la trayectoria observada del crecimiento de la economía estadounidense.

Los tres factores que reproducen el crecimiento del PIB están vinculados al desarrollo social, razón por la que, esta segmentación del PIB, puede denominarse como una Contabilidad Social del Desarrollo, CSD.

El ejemplo empírico explica el crecimiento y el desarrollo de Estados Unidos

La CC no tiene capacidad predictiva, y su capacidad explicativa bajo el supuesto que la función de producción existe, está limitada a los tres factores.

Frente a ello, el principal valor de la CSD no reside únicamente en la capacidad de reproducir el PIB. Expresar el crecimiento mediante variables directamente observables, sugiere cómo se

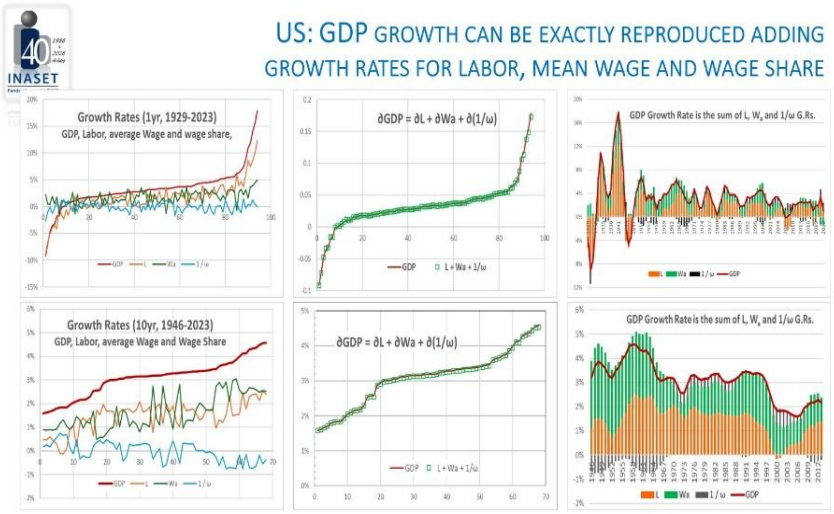
configura internamente el crecimiento y cómo se relaciona con los indicadores de desarrollo como empleo, salarios, distribución, productividad y consumo.

La Figura 1 muestra, a la izquierda, la evolución de las tasas de crecimiento del PIB, empleo, salario promedio y de la distribución del ingreso. Las series están ordenadas por valores del crecimiento del PIB para episodios de crecimiento de uno y de diez años.

En la parte central, la tasa de crecimiento del PIB en la que se superponen las correspondientes sumas de las otras tres tasas de crecimiento mostrando total correspondencia.

A la derecha, las tasas de crecimiento ordenadas *cronológicamente* desde 1929 a 2015. En la parte inferior, el mismo ejercicio para períodos de crecimiento de 10 años.

Figura 1. Reproducción empírica del crecimiento económico de Estados Unidos



La relevancia del ejercicio no depende de ser capaz de reproducir exactamente una cifra específica del crecimiento del PIB en un año determinado, sino de que puede identificar relaciones empíricas robustas entre las variables observables y la trayectoria general del crecimiento económico.

El resultado más importante es que, el crecimiento económico, se expresa con variables directamente medibles, y es precisamente en este punto que surge la necesidad de comparar la CSD con la CC. Ambos enfoques parten de la misma realidad. Pero utilizan procedimientos diferentes, observan variables diferentes y responden a preguntas diferentes.

De la Contabilidad del Crecimiento (CC) a la Contabilidad Social del Desarrollo (CSD)

Desde fines de los años 1980, la CC se ha convertido la herramienta más utilizada para explicar la evolución de la producción. Su lógica es conocida ampliamente a pesar de las limitaciones que hemos puntualizado, además que deja abiertas una serie de preguntas muy importantes:

¿Quién participa del crecimiento? ¿Quién recibe sus beneficios? ¿Qué ocurre con los salarios? ¿Cómo evoluciona el empleo? ¿Qué sucede con la distribución del ingreso? ¿Qué papel desempeñan las instituciones, las normas y las decisiones políticas?

La necesidad de la CSD surge precisamente de las severas limitaciones de la CC.

Su propósito es ampliar el campo de observación. Mientras la CC se limita a suponer la incidencia de los factores productivos más elementales, la CSD incorpora explícitamente dimensiones distributivas y sociales asociadas a la generación del crecimiento.





TABLA 1 Dos formas de analizar una misma trayectoria de crecimiento

A. Comparación conceptual

Aspecto	Contabilidad del Crecimiento (CC)	Contabilidad Social del Desarrollo (CSD)
Pregunta principal	¿Cómo aportan al crecimiento observado los factores considerados en la función de producción?	¿Cómo evolucionan conjuntamente las variables económicas y sociales asociadas al crecimiento?
Variables principales	Capital, Trabajo y Productividad Total de los Factores (PTF)	Empleo, Remuneraciones y Distribución primaria del ingreso
Naturaleza de la medición	Atribución contable basada en una función de producción previamente especificada	Estimación basada en variables observables directamente
Trato del crecimiento observado	Distribuye el valor de la tasa observada del PIB entre componentes del modelo	Estima independientemente la evolución del PIB a partir de variables observables
Relación con PIB	Indirecta, y supuesta teóricamente	Directa
Principal fortaleza	Proporciona un marco estandarizado para descomponer el crecimiento observado	Permite analizar simultáneamente variables económicas y sociales del crecimiento, y sugerir los procesos y las causalidades
Principal limitación	La descomposición depende de relaciones y factores supuestos, como la PTF cuyo origen no puede identificarse dentro del propio modelo	Ninguna conceptual, pero los patrones observados requieren validación adicional en distintos países, períodos históricos y contextos institucionales

B. Descomposición de la tasa de crecimiento del PIB (% anual)

		Contabilidad del Crecimiento, CC (Brad DeLong, NBER 2002)			Contabilidad Social del Desarrollo, CSD (Fundación INASET, La Paz, 2008-- Act 2024)		
Período	**PIB**	**Capital**	**Trabajo**	**PTF**	**Salarios**	**Distribución**	**Empleo**
1948–1973	4,0	1,6	0,6	1,8	2,69	-0,58	1,88
1973–1995	2,7	1,5	1,1	0,1	0,85	0,40	1,42
1995-2000	4,2	1,6	0,7	1,9	2,45	-0,66	2,22
2000–2023	2,1				1,04	0,24	0,73

Utilizando parámetros derivados de la función de producción, la CC distribuye las tasas observadas de crecimiento entre contribuciones atribuidas al capital, al trabajo y a la "productividad total de los factores como componente residual (PTF). La CSD vincula variables directamente observables para estimar de manera independiente la evolución del crecimiento económico y examinar su consistencia con la evolución del empleo, las remuneraciones y la distribución primaria del ingreso. Cada enfoque responde a preguntas diferentes. Mientras la CC es solo la atribución contable del crecimiento observado, la CSD muestra que variables económicas y sociales observables permiten reconstruir empíricamente dicha trayectoria e identifica regularidades susceptibles de investigación adicional.

De la Contabilidad del Crecimiento (CC) a la Contabilidad Social del Desarrollo (CSD)

Las estimaciones de CC corresponden a los períodos reportados por Bradford DeLong en un estudio publicado por el NBER en 2002. Bajo la misma metodología y estructura de la Tabla, no se dispone de una descomposición equivalente a la de DeLong para el período 2000-2023.

Como muestra la Parte B, en los períodos 1948-1973 y 1995-2000, caracterizados por altas tasas de crecimiento cercanas al 4% anual, también se observan las mayores contribuciones salariales, los mayores incrementos de productividad laboral y las tasas más elevadas de crecimiento del consumo privado. En estos períodos de alto crecimiento, *la CSD resalta que el aporte medido del empleo, es tres veces mayor que el que supone la CC*.

Los períodos 1973 a 1995, y de 2000 a 2023, se caracterizan por bajas tasas de crecimiento, y muestran concentraciones netas del ingreso, la caída en las remuneraciones y en el empleo, que se traducen en menor capacidad de consumo de los actores privados.

Sin embargo, desde 2000, precisamente en el período donde la literatura comienza a debatir la desaceleración del crecimiento bajo el capitalismo financiero que la CC no puede explicar, la CSD describe el comportamiento de la economía en términos que reflejan la pertinencia y la calidad del comportamiento económico en beneficio de las personas.

Cuando crecer significa cosas diferentes

La principal conclusión que emerge de esta comparación es tan sencilla como importante: dos economías pueden registrar exactamente la misma tasa de crecimiento del PIB. Y, sin embargo, responder a configuraciones internas radicalmente diferentes y con capacidades diferentes para explicar los efectos del crecimiento en el bienestar de los hogares.

Tabla 2. Matriz de configuraciones observadas (Tasas de Crecimiento, %)

Indicador	1948–73	1973–95	1995–00	2000–23
Δ PIB	4,01	2,99	4,03	2,02
Δ NS	2,69	0,85	2,45	1,04
Δ (VA/MO)	-0,58	0,40	-0,66	0,24
Δ PO	1,88	1,72	2,22	0,73
PL	2,27	0,93	2,38	1,22
PCE	3,97	3,15	4,39	2,27
PCE/MO (*)	0,86	1,22	0,93	1,28

(*) **PL = Productividad Laboral PCE = Gasto en consumo privado MO = Remuneraciones totales**

En los períodos 1973-95, y 2000-23, se reduce el crecimiento del salario promedio (NS) lo que se refleja en menor gasto en consumo (PCE). Pero la relación entre consumo privado y remuneraciones, PCE/MO aumenta: el ingreso familiar es menor a su nivel de consumo: para mantenerlo, los hogares des-ahorran o se endeudan, tal como sucede hoy en EEUU.

En este aspecto, las diferencias adquieren particular relevancia cuando los objetivos de desarrollo incorporan dimensiones como bienestar, empleo digno, movilidad social o reducción sostenible de la pobreza. Las personas no experimentan directamente el crecimiento del PIB. Experimentan oportunidades y calidad de empleo. Experimentan salarios. Experimentan seguridad económica. Experimentan posibilidades reales de mejorar sus condiciones de vida.

Por ello, comprender cómo se genera el crecimiento puede resultar más importante que saber cuánto crece una economía. En consecuencia, el principal aporte de la CSD no consiste en reproducir una tasa observada de crecimiento económico. Consiste en mostrar que variables socialmente relevantes como empleo, remuneraciones y distribución del ingreso permiten comprender, monitorear y potencialmente orientar las trayectorias de crecimiento económico hacia el desarrollo.

Un aspecto particularmente relevante es que muchas de estas relaciones están influidas por decisiones políticas que no necesariamente se guían por el bien común expresado en forma de la organización de los mercados laborales, los salarios, los mecanismos distributivos, las reglas que rigen la inversión y la producción, la naturaleza y calidad de las instituciones, etc.

De la evidencia a la acción

Hasta este punto, planteamos una pregunta, revisamos algunos argumentos conceptuales y exploramos un ejemplo que permita observar el crecimiento económico desde perspectivas diferentes. Surge entonces la pregunta inevitable: ¿qué utilidad práctica tienen el ejercicio?

La respuesta es simple. Ningún marco conceptual posee valor por sí mismo. Su importancia depende de su capacidad para mejorar la comprensión de la realidad y contribuir a una mejor toma de decisiones. La evidencia, por sí sola, no transforma las condiciones de vida de las

personas. Los datos no construyen instituciones. Las estadísticas no generan empleo. Las teorías no reducen la pobreza.

Para que el conocimiento produzca resultados concretos debe existir una cadena directa de transformación capaz de convertir observaciones en capacidades de acción.

Esa cadena comienza con la evidencia real, verificable y cuantificable.

En consecuencia, el desafío del desarrollo no consiste únicamente en producir conocimiento. Consiste también en construir los puentes necesarios para transformar los conocimientos en acción. Esta observación constituye uno de los fundamentos principales de la iniciativa aquí propuesta:

> ***NO BUSCAMOS ÚNICAMENTE PROMOVER INVESTIGACIÓN. BUSCAMOS FORTALECER LA CONEXIÓN ENTRE INVESTIGACIÓN, APRENDIZAJE INSTITUCIONAL, Y TOMA DE DECISIONES CON UNA CIUDADANÍA INFORMADA.***

Diez temas que no debatimos, pero deberíamos

Si, como las reflexiones anteriores sugieren, la forma en que observamos la realidad influye sobre las preguntas que formulamos, entonces también influye sobre aquello que decidimos investigar. Y, en consecuencia, sobre aquello que influye en las decisiones públicas.

La literatura sobre desarrollo es extraordinariamente amplia. No existe escasez alguna de diagnósticos. No existe escasez de estadísticas ni escasez de recomendaciones. Sin embargo, la distribución de la atención analítica entre distintos temas no necesariamente refleja su importancia potencial para alcanzar los objetivos que las sociedades persiguen.

Algunas cuestiones ocupan los lugares centrales dentro del debate. Otras reciben una atención considerablemente menor pese a su posible relevancia para comprender los mecanismos que generan empleo, bienestar, productividad o reducción sostenible de la pobreza.

Los siguientes ejemplos no pretenden constituir una agenda cerrada. Su propósito es más modesto: simplemente ilustrar la posibilidad que algunas preguntas potencialmente importantes permanezcan relativamente subrepresentadas dentro de los debates sobre desarrollo.

Tabla 3. Diez temas que no debatimos, pero deberíamos

Tema	Lo que suele ocupar el centro del debate	Pregunta que merece mayor atención
Crecimiento de la economía	Tasa de crecimiento del PIB	¿Por qué algunos países crecen durante décadas sin converger hacia mayor productividad y bienestar?
Desigualdad	Impuestos y transferencias	¿Qué papel desempeña la distribución del ingreso?
PIB	Magnitud del crecimiento	¿Importa qué sectores generan dicho crecimiento?
Reducir la pobreza	Indicadores monetarios	¿Cuán sostenibles son las mejoras observadas?

Tema	Lo que suele ocupar el centro del debate	Pregunta que merece mayor atención
Empleo	Tasas de ocupación	¿Qué calidad tienen los empleos generados?
Desarrollo regional	Promedios nacionales	¿Por qué algunas regiones crecen y otras se estancan?
Hogares	Programas de transferencia	¿Cuál es el balance entre empleo, salarios, impuestos y oportunidades económicas?
Informalidad	Diagnóstico del problema	¿Qué factores contribuyen a reproducirla?
Sistema financiero	Estabilidad financiera	¿Cuál es su contribución efectiva a la transformación productiva y el desarrollo?
Desarrollo	Indicadores convencionales	¿Atendemos los factores que realmente importan?

La importancia de estos ejemplos no radica en la originalidad de cada tema individual. Lo verdaderamente relevante es lo que revelan en conjunto.

Todos ellos apuntan hacia la misma inquietud. La posibilidad que factores determinantes del desarrollo permanezcan insuficientemente observados precisamente porque no forman parte de las preguntas que habitualmente estructuran el análisis. Si esta hipótesis resulta correcta, mejorar la calidad de los diagnósticos requerirá no solamente más información. Requerirá también ampliar el campo de observación.

Una pregunta para Bolivia

Entre 2001 y 2016 la participación del trabajo en el valor agregado se redujo de manera significativa, mientras amplios sectores de la economía continuaron operando con niveles muy bajos de productividad. Hoy, cerca del 90% del empleo se genera fuera del empleo asalariado formal, principalmente bajo modalidades de trabajo por cuenta propia y otras formas de ocupación de baja productividad.

Los sectores empresariales, especialmente en la manufactura y otros intensivos en empleo y con en capacidad de agregación de valor, lejos de ser premiados por sus contribuciones al empleo, son acosados por la burocracia.

En estas condiciones, la capacidad de consumo de millones de hogares permanece limitada y la expansión de la demanda interna enfrenta restricciones estructurales por la baja capacidad de consumo de los hogares. Si una parte tan importante de la población genera poco valor agregado y recibe una proporción cada vez menor del ingreso nacional, resulta legítimo preguntarse en qué medida la propia estructura económica, está limitando sus posibilidades de crecimiento.

La experiencia presentada para Estados Unidos no permite extraer conclusiones automáticas para Bolivia. Pero sí plantea una pregunta que merece atención: si el empleo, las remuneraciones y la distribución aparecen asociados a las trayectorias de crecimiento con desarrollo más dinámicas observadas en otras economías, ¿deberían ocupar un lugar más central dentro de las prioridades del desarrollo boliviano?

Una invitación a repensar las preguntas

Las últimas décadas han producido avances extraordinarios en la capacidad para recopilar información, construir modelos analíticos y evaluar políticas públicas. Disponemos de más datos, más indicadores y más herramientas que en cualquier otro momento de la historia.

Sin embargo, la persistencia de problemas como la pobreza, la desigualdad, la informalidad, la fragilidad productiva y las limitadas oportunidades económicas sugiere que todavía existen aspectos fundamentales de estos procesos que no comprendemos plenamente.

La presente iniciativa parte de una hipótesis deliberadamente sencilla. Una parte de esa brecha puede encontrarse no sólo en las respuestas que ofrecemos. Puede encontrarse también en las preguntas que decidimos formular, o ignorar.

Si las preguntas son insuficientes, los diagnósticos también pueden resultar insuficientes. Si los marcos de observación son incompletos, factores potencialmente relevantes pueden permanecer fuera de nuestro campo de análisis. Y si esos factores no son observados, difícilmente podrán incorporarse al diseño de estrategias de desarrollo.

La propuesta de esta Nota Conceptual busca contribuir a enfrentar este desafío. No mediante la promoción de una nueva doctrina. No mediante el reemplazo de los enfoques existentes. Y tampoco buscando explicaciones únicas para fenómenos, por cierto, muy complejos que enfrentan las sociedades en sus procesos de desarrollo.

Por el contrario, busca crear un espacio permanente de investigación aplicada orientado a:

- identificar factores potencialmente determinantes;
- contrastar hipótesis alternativas mediante evidencia empírica;
- comparar experiencias nacionales e internacionales;
- desarrollar nuevas herramientas de observación y análisis;
- fortalecer capacidades institucionales;
- mejorar la calidad de las decisiones orientadas al desarrollo.

La experiencia ilustrada mediante la comparación entre la Contabilidad del Crecimiento y la Contabilidad Social del Desarrollo, constituye apenas un ejemplo de lo que puede lograrse cuando se observa un mismo fenómeno desde perspectivas diferentes.

La enseñanza más importante de dicho ejercicio no es que un enfoque sustituya al otro. La enseñanza más importante es que, preguntas diferentes, pueden revelar dimensiones muy distintas de una misma realidad. Y que algunas de esas dimensiones pueden resultar decisivas para comprender los procesos que intentamos transformar.

La cooperación –interna e internacional– como factor facilitador de aprendizaje colectivo

En numerosos países, una parte importante de la conversación pública reproduce, de una manera

relativamente acrítica, conceptos, indicadores y explicaciones originados en ámbitos técnicos o académicos especializados.

Sin embargo, los desafíos contemporáneos del desarrollo crean la necesidad de fortalecer los procesos y estructuras mediante las que las sociedades producen, contrastan y difunden conocimiento sobre sus propias experiencias de desarrollo. Para ello, la creación de espacios de reflexión compartida, ayudarían a facilita y enriquecer simultáneamente la investigación, la formulación de políticas y la calidad de la conversación pública sobre desarrollo.

En este sentido, Bolivia lograría grandes avances si supera la compartimentalización, a veces extrema, entre sociedad civil, academia, ONGs y gobierno, para generar los consensos que permitan compartir esfuerzos en tres ámbitos básicos:

Investigación aplicada: Coordinando estudios para diagnosticar y reconstruir procesos reales de crecimiento y desarrollo a partir de variables asociadas a la calidad del desarrollo, por ejemplo, en términos de empleo, ingresos, productividad, distribución y bienestar.

Reflexión sobre políticas públicas: Promoviendo espacios de intercambio entre actores sociales, investigadores, gobiernos (nacional y autónomos), y organismos internacionales, que permitan contrastar hipótesis, experiencias y resultados.

Reflexión comunicacional: Facilitando diálogos que incorporen a este ámbito de reflexiones también a periodistas, comunicadores y medios de comunicación.

Desde esta perspectiva, creemos que la cooperación internacional puede desempeñar un papel particularmente valioso. Tradicionalmente, una parte importante de la cooperación internacional se orientó a financiar programas y proyectos de fortalecimiento institucional. Esta función continúa siendo esencial, pero privilegiar, en las condiciones actuales, el apoyo a la institucionalización de la estructura de investigación aplicada como el centro de los esfuerzos para el desarrollo en los tres ámbitos sugeridos, sería un aporte fundamental.

El papel de la iniciativa

La iniciativa propuesta por INASET busca contribuir a construir un espacio permanente de investigación, diálogo, aprendizaje y comunicación orientado a comprender mejor los varios mecanismos que generan los resultados económicos y sociales observados.

Esta instancia podría tener la estructura de un consorcio de investigación aplicada, la de un observatorio independiente o de una plataforma abierta de diálogo multiactor, dependiendo de cómo se estructuran las funciones y responsabilidades de quienes se sumen al acuerdo.

Para ello invitamos a universidades, centros de investigación. organizaciones empresariales y de la sociedad civil, gobierno, organismos multilaterales, y a las agencias de cooperación para el desarrollo, a explorar conjuntamente las ideas de la agenda. Más que buscar predeterminadas respuestas, la iniciativa invita a ampliar el campo de observación disponible para comprender mejor las trayectorias de desarrollo de nuestra sociedad.

TABLA 4 ¿Qué propone esta iniciativa?

Componente	Propósito
Investigación aplicada	Identificar y contrastar mecanismos asociados a los procesos de crecimiento y desarrollo
Evidencia comparada	Analizar regularidades y diferencias entre países, períodos históricos y contextos institucionales
Herramientas analíticas	Desarrollar instrumentos que fortalezcan la observación, el diagnóstico y la evaluación
Formación de capacidades	Fortalecer competencias analíticas e institucionales para utilizar evidencia en la toma de decisiones
Reflexión compartida	Promover espacios de diálogo entre investigadores, decisores públicos, organismos internacionales, actores sociales y productivos
Comunicación pública	Incorporar periodistas, comunicadores y formadores de opinión a la reflexión sobre desarrollo

La iniciativa busca fortalecer simultáneamente la investigación, el aprendizaje institucional y la calidad del debate público sobre el desarrollo.

Los dos últimos propósitos, merecen mayor precisión por su importancia para ampliar el ámbito y la diversidad de preguntas presentes en la conversación pública, y para contribuir a enriquecer la investigación, mejorar las políticas y fortalecer la comprensión colectiva de los procesos de desarrollo, de forma simultánea.

Promoción de reflexiones compartidas: Crear espacios de diálogo entre investigadores, responsables de políticas públicas, organismos internacionales, organizaciones sociales, actores económicos y otros participantes relevantes. Estos espacios buscarán desarrollarse en contextos que reduzcan al máximo posible la interferencia de alineamientos políticos, intereses sectoriales o posiciones doctrinarias preexistentes, favoreciendo el examen abierto de la evidencia y la discusión rigurosa de hipótesis alternativas.

Comunicación y generación de conversación pública: Promover activamente la participación de periodistas, comunicadores, y analistas generadores de opinión pública. La comprensión social de los desafíos del desarrollo no depende únicamente de la calidad de la investigación disponible. Depende de narrativas que circulan en el espacio público. Con frecuencia, los medios y comunicadores reproducen interpretaciones originadas en ámbitos académicos o técnicos sin que dichas interpretaciones sean sometidas a un examen crítico equivalente.

EL PROPÓSITO FINAL, ES AVANZAR EN CONSTRUIR CONSENSOS MÍNIMOS EN EL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD, SOBRE EL OBJETIVO Y LAS METAS QUE BOLIVIA DEBERÍA ALCANZAR EN PLAZOS RAZONABLES. TALES CONSENSOS DEBERÍAN SER EL MARCO GENERAL DE LAS AGENDAS DE ESTE Y DE LOS PRÓXIMOS TRES A CUATRO GOBIERNOS, EN LA PERSPECTIVA DE INICIAR LA CONSTRUCCIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE UNA SÓLIDA INSTITUCIONALIDAD COMPROMETIDA CON EL BIENESTAR DE TODA LA SOCIEDAD, NO CON LOS EQUILIBRIOS MACRO NI, MENOS, CON EL CRECIMIENTO COYUNTURAL.

Conclusión

Los problemas del desarrollo no dependen únicamente de los recursos disponibles, de las instituciones existentes o de las políticas implementadas. También dependen de nuestra capacidad para identificar correctamente los factores que los generan.

La evidencia explorada en esta Nota Conceptual sugiere que variables como el empleo, las remuneraciones y la distribución primaria del ingreso –factores determinantes de la calidad del crecimiento–, pueden desempeñar un papel más importante del que habitualmente se les reconoce en la explicación de las trayectorias de crecimiento y desarrollo.

Este hallazgo no constituye una demostración definitiva. Pero sí proporciona fundamentos suficientes para justificar nuevas investigaciones orientadas a reconstruir los mecanismos reales mediante los cuales las sociedades generan crecimiento y son capaces de transformar dicho crecimiento en bienestar.

Desde esta perspectiva, secuencias causales como, por ejemplo:

exportaciones → empleo → DPI

déficit → emisión → inflación

transferencias → autonomías → desarrollo

empleo → consumo → inversión

podrían también ser revisadas considerando que la principal contribución de esta iniciativa, no es promover una nueva doctrina económica. Consiste en ampliar el campo de observación disponible para comprender mejor los procesos con los que queremos transformar el país.

Porque los objetivos importan. Porque la evidencia importa. Pero también importan las preguntas que nos permitan comprender los objetivos interpretando correctamente todas las evidencias. Porque las preguntas determinan qué observamos, qué dejamos de observar y qué posibilidades de transformación llegamos siquiera a imaginar.



EMPLEO DIGNO: ES EL PRODUCTO DE UNA INSTITUCIONALIDAD COMPROMETIDA



El valor agregado (VA) por el trabajo se materializa al momento en el que el B/S se vende, y la economía crece. No todos los "empleos" son iguales ni contribuyen al desarrollo productivo sostenible.

*Crear **empleo digno** implica nueva visión de desarrollo y profundas reformas en la justicia, el estado de derecho, la equidad y en las bases de la competitividad social.*

*Lograrlo mostrará los valores correctos del tipo de cambio, del déficit o de la tasa de inflación. Partir por "modular" la economía preestableciendo estos indicadores es **el camino equivocado***

EL CUENTAPROPISMO ANULA EL VALOR AGREGADO Y LA PRODUCTIVIDAD LABORAL...

INDUSTRIA MANUFACTURERA:
Efectos de la precariedad del empleo (alrededor de 2017)

	Empleo	VA, Mill $us	PL, $us
Cantidades			
Series del PIB y Encuesta de Empleo, INE	495,500	3,908	7,886
Encuesta empresarial CNI-INE 2017	88,300	3,356	38,005
Empleo precario (cuenta propismo obligado)	407,200	552	1,355
Valores relativos			
Series del PIB y Encuesta de Empleo, INE	100.0%	100.0%	20.8%
Encuesta empresarial CNI-INE 2017	17.8%	85.9%	100.0%
Empleo precario (cuenta propismo obligado)	82.2%	14.1%	3.6%

En un estimado grueso, los "cuentapropistas" en la industria manufacturera tienen una productividad que podría ser menor al 4% de la industria formal; su ingreso tendría muy poco aporte a la demanda interna y al consumo

SI ANUALMENTE SE SUMARAN 120.000 JÓVENES AL MERCADO LABORAL FORMAL CON LA PRODUCTIVIDAD MEDIA DE LOS ÚLTIMOS AÑOS, PODRÍAN AGREGAR HASTA UN 1,5% ANUAL AL PIB. PERO SI SOLO EL 20% DE LOS NUEVOS ENTRANTES LO HICIERAN CON LA PRODUCTIVIDAD DE LA MANUFACTURA INDUSTRIAL, EL PIB CRECERÍA EN MÁS DEL 4%.

COMO REFERENCIA, SI BOLIVIA TUVIERA LA PRODUCTIVIDAD MEDIA DE AMÉRICA LATINA ($US 20,000), SU PIB POTENCIAL SERÍA DEL ORDEN DE $US 150.000 MILLONES: CUATRO VECES EL ACTUAL.

Fundación INASET

Más allá de los síntomas:

hacia una mejor y más profunda comprensión del desarrollo.